

Cronica de una perdida.

Autor: Juan Sosa

Categoría: Varios / otros

Publicado el: 23/07/2019

Nos oxidamos, entre mentiras corrosivas y verdades afiladas, fue perecer en el intento, fue caer al vacío, así se debate este amor con esa lógica de rendirnos sin dar batalla, nos dejamos ir como restos de un naufragio de pasiones que van a la deriva en un derrotero para hundirse en la profundidades del olvido, en el fondo de la nada donde sucumben las aspiraciones más dignas de los sentimientos. Les dimo sentencia a los deseos los condenamos a fallecer en la postergación permanente, no fue un descuido, fue la indiferencia y somos cómplices por que la realidad nos ostentaba los hechos y los ignorabamos, fue la pereza de no levantar las banderas y dar pelea, pensando que el amor renacería entre las cenizas como en una novela épica y llegaría triunfante como los caballeros después de una guerra, ¡Y no fue así! Cuando reaccionamos apenas nos decíamos ¡Hola! e irónicamente, ya ni nos mirabamos y besarnos era una simulación grotesca, nos tapabamos hasta cuello en la cama y despilfarrabamos el tiempo frente a imágenes en una pantalla artificial, ¿Que fue de nosotros? si solo nos quedaron bagas representaciones de la desnudes, de esos momentos cumbres cuando tocarnos nos estremecía, extraño los aromas del durante y el después, anhelo el estar pegoteados bajo las sábanas, por que aquí el olor penetrante del óxido expandido en el ambiente nos intoxica y la somnolencia es la metáfora perfecta para describirnos, que ingratos poseedores de apariencias, fingidores de panaceas, actores de circunstancias ¡Y así nos fue! y ahora penamos por los rincones inhóspitos de la casa sin encontrarnos, ¡Que solos estamos! como desconocidos en el bullicio del silencioso veredicto, si fuimos agitadores mercaderes de felicidad, pero ante la adversidad huimos por los márgenes de la tempestad como cobardes, culpando a la monotonía deslindando responsabilidades. Jugamos con las cartas marcadas cada partida hasta que el asar se lo propuso por que el destino tenía un as bajo la manga y lo perdimos todo, apostamos lo más preciado sin medir las consecuencias, ¡Todavía recuerdo cuando te conocí! no fue hace mucho tiempo, pero ayer nos escapamos como el agua de mar se escurre entre los dedos y solo nos quedo la sal con el amargor en la garganta y los corazones charqueados. Cuentan que a la historia la escriben los que ganan pero hoy a esta crónica la relata a quien le toco perder. FIN. Esta es una historia inspirada en sucesos reales, el protagonista de este relato fue quien tras describirme su situación me motivo a escribirla, y tome la frase "Nos oxidamos" que le dio luz a esta crónica.

Enlace original del relato: [ir al relato](#)

Otros relatos del mismo autor: [Juan Sosa](#)

Más relatos de la categoría: [Varios / otros](#)

Muchos más relatos en: [cortorelatos.com](#)